

DAMA DE BLANCO

el poema es mi cuerpo

esto la poesía

la carne fatigada el sueño

el sol atravesando desiertos

los extremos del alma se tocan

y te recuerdo dickinson

precioso suave fantasma

errando tiempo y distancia

en la boca del otro habitas

caes al aire

eres el aire que golpea

con invisible sal mi frente

los extremos del alma se tocan

se cierran

se oye girar la tierra

ese ruido sin luz

arena ciega

golpeándonos

así será

ojos que fueron boca que decía

manos que se abren y se cierran

vacías

distante en tu ventana

ves al viento pasar

te ves pasar el rostro en llamas

póstuma estrella de verano

y caes hecha pájaro hecha nieve

en la fuente en la tierra

en el olvido

y vuelves

con falso nombre de mujer

con tu ropa de invierno

con tu blanca ropa de invierno

enlutado